

Nueva política de Washington en el Líbano: Una guía de navidad

FRANKLIN LAMB :: 17/12/2009

El nuevo gabinete reconoce la necesidad de las armas de Hezbolá como un elemento disuasorio contra los ataques israelíes

Beirut: Líbano la mañana del primer domingo de diciembre fue fría, nublada y lluviosa como este nuevo país políticamente agotado. El 'Primer Ministro, Saad Eddine Hariri, se puso un chándal gris, zapatillas Nike y se unió a cientos de corredores partidarios de Hezbolá, dos princesas de ensueño de Jordania y otros 33.000 corredores de 73 países, así como de las 18 confesiones del Líbano en los 42 km de la maratón de Beirut. A pesar del clima, la atmósfera era cálida como las decoraciones de Navidad que adornan con cuidado los barrios cristianos en el Líbano, los chiítas, sunitas y los barrios drusos. Saad decía "Yo sé que no va a ganar, pero quiero participar de todos modos. Tenemos que traer del Líbano juntos, y el deporte es un evento muy importante que puede unir".

Para muchos libaneses, la apertura de su nuevo Primer Ministro y la ética deportiva, simboliza un ambiente nuevo y prometedor en el Grand Serail del Líbano, también conocido como Palacio de Gobierno, la sede del Primer Ministro, ubicado a pocas manzanas del Parlamento. Un resultado positivo y acogido con satisfacción el cambio de las tensiones de aquellos días de 2006-2007, cuando la oposición colocó sus carpas en la Plaza Riad Solh y la administración Bush respaldó a Fuad Siniora [entonces primer ministro].

Al menos en los comunicados de prensa y durante las entrevistas de televisión, las facciones políticas del Líbano parecen más dispuestas y capaces de trabajar juntas. Los diputados y miembros del gabinete en el nuevo gobierno de unidad del Líbano están a punto de ir a trabajar con el pueblo del Líbano y sus amigos desean que les vaya bien. El Patriarca maronita Nasrallah Sfeir, quien rechazó una invitación para participar en la maratón, hizo uso de su púlpito en la misa de esa mañana para dar "Gracias a Dios todopoderoso porque la atmósfera en el Líbano se inclina hacia el entendimiento entre las partes enfrentadas. Esperamos que este espíritu de comprensión se mantenga y los dirigentes políticos presten atención a los pobres".

Mientras tanto, el Dr. Ali Fayyad, un carismático miembro de Hezbolá diputado en el Parlamento expresó "su entusiasmo y la intención de trabajar con todas las partes para mejorar la vida de todos los libaneses".

Aun más alentador para muchos libaneses, pero muy molesto para algunos en Washington y Tel Aviv, es que el partido Mustaqbal (Futuro) del bloque 14 de marzo -apoyado por EEUU y Arabia Saudí- celebró una reunión en el centro de Beirut y enfáticamente se comprometía a "hacer de las prioridades de los ciudadanos las prioridades del gobierno de unidad nacional" y se comprometió a llevar adelante "los aspectos políticos, económicos y sociales de la declaración ministerial". Esto pone el programa de la coalición 14 de marzo en estrecha conformidad con el nuevo Manifiesto Político de Hezbolá.

Europa está expresando su apoyo al gobierno de unidad nacional, al igual que Irán, Arabia Saudita, Siria y toda la región. Además, el secretario general de la ONU, Ban ki-Moon, y la práctica totalidad de la comunidad internacional hicieron lo mismo, con sólo dos excepciones: los gobiernos de Israel y los Estados Unidos.

Israel lanzó su ya habitual proclama de amenazas graves por que la declaración política del nuevo gabinete reconoce la necesidad de las armas de Hezbolá como un elemento disuasorio contra los ataques israelíes sobre el Líbano. A través de sus apoyos lobísticos Israel ha estado amenazando de que "la adopción del régimen de la resistencia [de Hezbolá] por el gobierno libanés y la mayor influencia de Hezbolá en la escena política libanesa significa que el Líbano ha declarado que es responsable de cualquier ataque de Hezbolá", y que "actuar [atacar] contra El Líbano será más fácil para el ejército para ganar una batalla contra un Estado que ganar contra una organización terrorista ". El antiguo jefe de Israel durante la guerra de julio de 2006, Ayal Ben Raufen advirtió durante una entrevista en la Radio del Ejército de Israel que "el gobierno del Líbano dio legitimidad para el peligroso aumento del poder político de Hezbolá y en caso de la guerra, Israel ahora tiene una dirección clara: el Líbano".

Quizás el Sr. Raufen no fue informado por el tan cacareado Derecho Internacional que supuestamente se adjunta a las brigadas del ejército israelí, cuyo trabajo es asegurarse de que todos los ataques militares israelíes siguen siendo perfectamente legales como en Jenin, el Líbano y Gaza, que la andanada de amenazas que él y otros funcionarios israelíes han venido realizando contra el Líbano están prohibidas por el artículo 2.4 de la Carta de las Naciones Unidas que establece: "Todos los miembros deberán abstenerse en sus relaciones internacionales de la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas". La reacción de Washington hasta la fecha ha venido principalmente de dos fuentes. La primera y más previsible era del AIPAC, que redactó carta enviada por 31 de los agentes de Israel en la Cámara del Congreso de EE.UU. a la secretaria de Estado Clinton instando a la administración de Obama a trabajar para el desarme de Hezbolá, amenazando a los presupuestos de la FPNUL y el Líbano.

Se dice en este escrito: "A la luz de las violaciones clara de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, nos preguntamos qué acciones está tomando la administración para asegurar que la ONU se ocupa de estas violaciones." Presumiblemente, la referencia es a la resolución 1701 que, según el cálculo que figura en los siete informes de las Naciones Unidas sobre el cumplimiento de la resolución 1701, Israel ha violado más de 1.600 veces la soberanía libanesa, con incursiones de las tropas fronterizas y espacio aéreo libanés y las penetraciones de las aguas territoriales. Si los miembros [del AIPAC] tenían en mente la Resolución 425, aprobada por unanimidad en 1978, exigiendo que Israel se retire inmediatamente del territorio libanés", es cierto que la resolución aún no se ha cumplido ya que las tropas israelíes todavía ocupan territorio libanés, y es dudoso que el lenguaje del AIPAC. Quisiéramos saber qué acciones la Administración [de EEUU] está tomando para garantizar que la ONU se ocupa de estas violaciones y aplicándose a las fuerzas de ocupación israelíes del territorio libanés de Ghajar, Kfar Khouba, y las granjas de Sheba.

La carta también informa a la Casa Blanca que "Debemos tratar de apoyar los esfuerzos multilaterales más sólidos para desarmar a Hezbolá y el sur del Líbano libre de armas de Irán," a pesar de que los abogados internacionales en los EE.UU reconocen que la aceptación por el nuevo gobierno libanés de armas de la Resistencia está determinada por las disposiciones de UNSRC 1701 y 1559. Algunos juristas y estudiosos de la CRS han afirmado recientemente que las armas de resistencia defendidas por el gobierno de unidad nacional del Líbano constituye un ejercicio legítimo del derecho a la autodefensa del Líbano y la disuasión especialmente teniendo en cuenta las necesidades tras seis décadas de ataques israelíes. Por otra parte, como lo han señalado, el Líbano tiene derecho a recibir ayuda de Irán y de cualquier otro país. Sin duda, este tema se planteará cuando el presidente del Líbano, Michel Suleiman, visite al presidente Obama el 14 de diciembre.

Otra reacción de Washington llegó inmediatamente después de la promesa de Hassan Nasrallah [secretario general] de Hezbollah de cooperación con el nuevo Gobierno de Unidad como parte del nuevo manifiesto de acción política. Nicole Champaine, nombrado el año pasado por la Administración Bush como el Director del Departamento de Estado de la Oficina de Asuntos del Cercano Oriente, Oficina de Egipto y el Levante, no estaba feliz al anunciar que los EE.UU. cooperará con el gobierno libanés, pero no con los ministros de Hezbolá en el gabinete. "No hay ningún obstáculo para la cooperación con cualquier funcionario en el gobierno libanés, con la excepción de Hezbollah", dijo en una entrevista con el diario de Beirut As-Safir. La Sra. Champaine hizo hincapié en dos problemas. "Una es que la declaración de Hezbolá pone una mayor prioridad a la cuestión de un estado islámico en el Líbano". En segundo lugar, el nuevo manifiesto político de Hezbolá era "más un intento de mostrar la fuerza en la cara de los Estados Unidos e Israel". ¿Champaine había leído el documento? ¿O le confunde con la carta abierta de 1985, que hizo mención al ideal de una república islámica? Ni el manifiesto ni [la intervención de] Nasrallah hizo mención alguna de una República Islámica del Líbano. ¿Qué estaba diciendo?

Tanto Nasrallah como el documento de 32 páginas se centran en el gobierno de unidad y los programas sociales de Hezbolá para desarrollar una economía equilibrada en todas las regiones sobre la base de los sectores productivos, el mejoramiento de la producción, la prestación de servicios adecuados a los ciudadanos como la educación, la salud, la vivienda y reducir la pobreza. Nada acerca de una República Islámica. La idea de una República Islámica es probablemente uno de los temas últimos de los que Hezbolá quiere hablar en estos días de unidad.

El comentario positivo acerca de la política de EE.UU. es que Champaine ofreció el apoyo de Washington para el gobierno de unidad del Primer Ministro de Saad Hariri, el principal pilar de las cuales es Hezbolá y sus aliados políticos en el Parlamento y el Gabinete. Washington confía en él y seguir su ejemplo. Algunos analistas de Beirut se preguntan qué sucederá cuando Saad se reúna con funcionarios de EE.UU. en reuniones en las que sea necesaria la presencia de ministros de Hezbolá o delegados parlamentarios de Hezbolá.

Un miembro del personal de la embajada de EEUU] en Beirut decía "Nuestras manos están atadas - Nicole (Sampaine) nos pone en un infernal aprieto!. Tenemos los nombres de 128 diputados y 30 ministros del gabinete ¿y vamos a tener que informar al Embajador y funcionarios visitantes con quién que pueden y no pueden cumplir ni siquiera hablar?

¿Quién apoya a Hezbolá, quién está en el armario [tapado] y quién no? Mi trabajo me recuerda el dilema del juez Stewart Potter en el caso de 1964 cuando la Corte Suprema trató de definir lo que es y no es la pornografía hard core y el Juez se encogió de hombros y explicó que "es difícil de definir pero sé que cuando lo veo". Así que tengo que ir a través de estos nombres, biografías y fotos y conocer un partidario de Hezbolá, cuando veo a uno".

Un regalo de vacaciones

En el espíritu de dar esta temporada de vacaciones algunos consejos basados en lo que dice el personal de la embajada estadounidenses en Beirut para ayudar a "saber cuándo se ve" un proyecto y ayudar a olfatear a los miembros tapados del nuevo gabinete de Líbano, comencemos por los casos fáciles:

El ministro de Relaciones Exteriores no es otro que el estimado ex Profesor de la Universidad del Líbano, Ali Shami. Es un chií pro Hezbolá y miembro del movimiento Amal. De ninguna manera los funcionarios de América podrán hablar con él. Tal vez lo haga algún suizo por nosotros. El nuevo Ministro de Gabinete es el muy respetado Mamad Fneish. Él tiene un historial terrible de ser elegido al Parlamento en la lista de Hezbolá en 1992, 1996, 2000 y 2005. También se desempeñó como Ministro de Trabajo y Ministro de Energía en los gobiernos anteriores. Él es uno de esos tipos de núcleo duro. Nada de reunirse con él desde el Gabinete de la Presidencia [de EEUU].

¿Cuestiones relativas a la Agricultura de EE.UU. y los proyectos de ayudas que deben ser discutidos con el Ministro de Agricultura del Líbano? Absolutamente prohibido. Ese asiento ministerial está en poder de Hussein Hajj Hassan, que fue elegido al Parlamento en 1996, 2000 y 2005 en la lista de Hezbolá. A pesar de que Hassan se considera un experto en agricultura, después de haber dirigido la Comisión Parlamentaria de Agricultura entre 2000 y 2005, en virtud de las nuevas directrices de EE.UU. anunciadas por la Sra. Champagne, no se mantendrán reuniones con él.

Estados Unidos y el Líbano realizan esfuerzos conjuntos sobre el SIDA, además de todas las cuestiones de salud. El nuevo Ministro de Salud no es otro que el Dr. Mohammad Jawad Khalifeh, Director de la Asociación Libanesa de Donantes de Órganos y ex Jefe de Cirugía General en la Universidad Americana de Beirut Medical Center. ¿Su problema? Dr. Khalifeh, un musulmán chiíta, es miembro del Movimiento Amal, que está alineado con Hezbolá en la resistencia nacional libanesa, ¿Cuestiones relacionadas con el Ministerio de Juventud y Deportes que necesita ser discutido? No. El nuevo ministro de gobierno de unidad es el cirujano Dr. Ali Abdullah. Primero, hizo las prácticas en el Hospital Rayyak, de Hezbolá, en la zona de la Bekaa y es chiíta. Ocupó la cartera de Juventud y Deportes desde 2003. Obviamente tiene también muchos de los pacientes en esa línea, vecinos y amigos, incluso familiares.

Algunos casos más difíciles requieren una intensa investigación de antecedentes por el Departamento de Seguridad Nacional y otros organismos de seguridad: son los ministros del nuevo gobierno de unidad Ghazi Aridi (Obras Públicas), Akram Chelayab (personas desplazadas) y Wael Abu Fasour (Estado). El problema con estos tres es que son drusos y todos miembros del Partido Socialista Progresista de Walid Jumblatt, y todos en el Departamento de Estado saben que el ingrato abandonó el barco y ahora está demasiado

cómodo con la resistencia dirigida por Hezbolá. Sin duda, la Embajada ha leído lo que Jumblatt ha estado diciendo acerca de que Israel es el único enemigo del Líbano, mientras que la Embajada de Israel sabe que sólo es 'amigo americano' en estos días. Estos tres son sospechosos de seguro bajo la Doctrina Champagne.

Hay un ministro, Elias el Murr, que tiene el Ministerio de Defensa, puesto que debe pasar el examen de Hezbolá. Murr, el hijo de Michel, un largo tiempo miembro del Parlamento, es un griego ortodoxo independiente y anteriormente estuvo al frente del Ministerio del Interior. Él no es parte del "sospechoso" bloque cristiano encabezado por Michel Aoun, que está aliado con Hezbolá. El único problema con esta "limpieza" para celebrar conversaciones con el Ministro de Defensa es que no hay mucho que hablar. Todo el mundo es muy consciente de que sin la luz 'verde' de Israel muy poca asistencia que vaya más allá del equipo militar, botas y zapatos se va a otorgar, de acuerdo con el Agregado Militar de EE.UU., las ayudas graves para defender al Líbano de Israel no se discuten seriamente. Así, en el caso del Ministro de Defensa no es Quién, sino el qué es el problema para las relaciones con el Líbano. De los restantes miembros del gabinete casi todos han estado mostrando signos de estar abiertos al diálogo, dispuestos a mantener conversaciones con Hezbolá en la base del respeto mutuo y la voluntad para resolver los graves problemas del Líbano, social, político y económico. La mayoría también han expresado su apoyo a la concesión de los derechos civiles a los refugiados palestinos, todavía esperando y esperando para regresar a su propio país.

En los doce días de navidad rápidamente llegando, no está claro exactamente lo que la Administración de Obama va a ser capaz de hablar y colaborar con este Líbano. Según un miembro del personal de la Embajada, "Eso es lo que los contribuyentes estadounidenses que pagan la Embajada en Beirut y el Departamento de Estado deben saber".

Franklin Lamb es Director de la Fundación Sabra y Shatila, con sede en Beirut y en Washington DC, y lleva a cabo investigaciones en el Líbano.

CEPRID. Traducido por María Valdés

<https://www.lahaine.org/mundo.php/nueva-politica-de-washington-en-el-liban>